

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes que manifiestan conductas problemáticas

SUSANA MOLINA MARTÍN

M^a DE LAS MERCEDES INDA CARO

CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ GARCÍA

Universidad de Oviedo

Resumen

El objetivo de esta investigación es doble. En primer lugar, estudiamos la adecuación de los datos al modelo de cinco factores, y, en segundo lugar, identificamos los rasgos de personalidad que manifiestan aquellos adolescentes que dicen tener ciertas problemáticas en su vida cotidiana. Para ello utilizamos dos instrumentos de evaluación: el *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes* (16PF-APQ) y el *Cuestionario Autoaplicado de Síntomas* que elaboramos a partir de la *Structured Interview Reported Symptoms* de Rogers, Bagby y Dickens (1990, 1991, 1992). Los cuestionarios se administran a ciento noventa y seis estudiantes de último curso de educación obligatoria. Los resultados obtenidos muestran la adecuación de la muestra al modelo de cinco factores y la presencia de ciertos rasgos de personalidad vinculados a cada conducta problema, lo que nos permite formular tanto sugerencias dirigidas a los profesionales de la educación como a investigaciones que se desarrollen a posteriori.

Palabras clave:

Factores de personalidad, educación secundaria, inadaptación, adolescencia

Abstract:

The aim of this research is twofold. Firstly, we study the adjustment of the data with the five-factor model. Secondly, we intend to describe and identify personality traits in adolescents who have manifested some kind of problem in their daily life. For this purpose, two evaluation instruments have been used: the *Adolescent Personality Questionnaire* (16PF-APQ) and the *Adolescents Self-report of Symptoms*. This last one is based on Rogers, Bagby and Dickens' instrument, *Structured Interview Reported Symptoms* (1990, 1991, 1992). These tests have been administered to a sample of a hundred and ninety six students who are in the last year of compulsory secondary education. The results of the study suggest that the sample fits with the five factor model and that there are some personality traits that seem to explain the existence of certain problems. All the already mentioned results allow us to formulate certain indications or suggestions which would need to be taken into account in future research.

Key words:

Personality factors, secondary education, maladjustment, adolescence.

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes
que manifiestan conductas problemáticas

SUSANA MOLINA, M^a DE LAS MERCEDES INDA, CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ

Résumé :

Le but de cette recherche est double : d'une part, étudier l'adéquation des données au modèle en cinq facteurs et, d'autre part, identifier des traits de personnalité chez des adolescents qui disent avoir expérimenté certains problèmes de comportement dans leur vie quotidienne. Pour ceci nous avons utilisé deux instruments d'évaluation : le *Questionnaire de Personnalité pour Adolescents* (16PF-APQ) et *Cuestionario Autoaplicado de Síntomas* que nous avons élaboré suivant le *Structured Interview Reported Symptoms* de Rogers, Bagby et Dickens (1990, 1991, 1992). Ces questionnaires ont été passés auprès de 196 étudiants de dernière année du secondaire. Les résultats obtenus montrent l'adéquation de l'échantillon au modèle en cinq facteurs et la présence de certains traits de personnalité associés à chaque problème. Ceci nous permet de formuler une série de suggestions d'intérêt pour les professionnels de l'enseignement, comme pour des futures recherches.

Mots clés:

Facteurs de personnalité, éducation secondaire, inadaptation, adolescence.

Fecha de recepción: 12-9-08

Fecha de aceptación: 15-4-09

Planteamiento de la investigación

Identificar los atributos que describen las diferencias individuales de personalidad, ordenar sus rasgos y clasificarlos en dimensiones básicas, ha sido el objetivo de numerosos estudios. A partir de éstos se han elaborado modelos dirigidos a explicar la personalidad, situándose entre los más nombrados en la actualidad el "Modelo de Cinco Factores". Ello ha contribuido a la creación de diversos instrumentos que han tratado de delimitar los rasgos y dimensiones de la personalidad en cada individuo, entre los que se encuentran el *NEO-PI-R* de Costa y McCrae (1992), el *Cuestionario de Personalidad Zuckerman-Kuhlman* (ZKPQ) (Zuckerman, Kuhlman, Joireman, Teta and Kraft, 1993), el *Big Five Questionnaire* (BFQ) de Caprara, Barbaranelli, Borgogni y Perugini (1993), y el *Inventario de Personalidad de Cinco Factores* (IP/5F) de Salgado (1996). El diseño de estos instrumentos consiste mayoritariamente en preguntas que el evaluado debe contestar de forma dicotómica o mediante escalas tipo Likert, aunque algunos autores, como Goldberg (1992), continúan utilizando listados de adjetivos.

Estos instrumentos dirigidos a identificar rasgos de personalidad han sido utilizados mayormente con adultos, aunque también hay versiones específicas dirigidas a la infancia y adolescencia. Entre estos últimos

se sitúa el *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes*, 16PF-APQ (Schuerger, 2005), que sustituye a su predecesor el HSPQ (High School Personality Questionnaire) de Cattell and Cattell. En la versión original, extrajo ocho factores para ordenar los rasgos de personalidad, sin embargo, en la última edición revisada del instrumento extrae cinco factores: extraversión, independencia, autocontrol, ansiedad y dureza. Para algunos autores (Aluja y Blanch, 2002), éstos cinco factores del 16PF mantienen un gran nivel de concordancia en cuanto a su significado, pero no son totalmente equivalentes a los Cinco Grandes. Por ello, un primer paso en la investigación que presentamos consiste en determinar si los datos de la muestra se ajustan a la estructura de los cinco grandes factores, modelo en que se basa el cuestionario 16PF.

El 16PF, al igual que otros instrumentos inicialmente dirigidos al estudio de los rasgos básicos de la personalidad, se está empleando con la finalidad de asociar éstos con determinadas problemáticas, como el consumo de heroína (Sánchez y Berjano, 1996), el uso excesivo de Internet (Yang, Choe, Balty, Lee y Cho, 2005), etc. Consideramos, pues, la utilidad de estos instrumentos para los profesionales que trabajan con adolescentes, en la medida en que podría orientar el establecimiento de líneas de prevención y modificación de ciertas problemáticas más eficaces. Lo que supone entender los rasgos de personalidad como predisposiciones a comportarse y reaccionar emocionalmente de una determinada manera o según un patrón característico (López y López, 2003), en una etapa en que la estructura de la personalidad se halla todavía en trance de consolidación (Avia y Martín, 1985). Es decir, las conductas de un individuo, tanto en su génesis como en su mantenimiento, responden a múltiples factores (biológicos, psicológicos, ambientales y socioculturales), por lo que se hace preciso conocer la influencia de la personalidad, desde el punto de vista de la intervención educativa o psicosocial. En este sentido es interesante el uso del 16PF-APQ, puesto que incorpora como novedad un inventario de síntomas que no pretende ser una medida a fondo de la personalidad clínica, sino que trata de detectar la existencia de una posible problemática que posteriormente debería ser evaluada con otros instrumentos o técnicas más específicos en función de los síntomas detectados.

Parece oportuno, pues, además de determinar si los datos de la muestra se ajustan a la estructura de los cinco grandes factores, realizar un estudio que nos permita vincular los rasgos de personalidad con algu-

nas de las problemáticas que muestran los adolescentes que finalizan la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en su vida diaria, lo que podría ayudar a establecer programas más eficaces de prevención y modificación. Específicamente, tratamos de dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿los adolescentes que manifiestan malestar personal presentan rasgos comunes y diferenciados de personalidad?, ¿los adolescentes que afirman que se meten en problemas tienen unos rasgos de personalidad específicos?, ¿qué rasgos de personalidad manifiestan los adolescentes que muestran dificultades en casa o en el colegio?, ¿pueden vincularse los problemas de afrontamiento a ciertos rasgos de personalidad? ¹.

Métodología de la investigación

Muestra

La muestra esta formada por ciento noventa y seis adolescentes escolarizados en cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) en dos Institutos públicos de la ciudad de Oviedo (Asturias). La distribución por sexos es de ciento tres varones, un 52,3%, frente a noventa y tres mujeres, un 47,2%; no existiendo diferencias estadísticamente significativas en la muestra en la variable sexo como se determinó con la prueba no paramétrica binomial y estableciendo como diferencia la proporción esperada de 0,50. En cuanto a la variable edad, el valor promedio es 15,29 años. Si comparamos esta variable en función del sexo, a través de la prueba de Man-Whitney, al no seguir la variable edad una distri-

1 Este estudio se encuadra dentro de un trabajo más amplio cuya finalidad es traducir, adaptar y estandarizar el instrumento de Rogers, Bagby y Dickens (1992), *Structured Interview of Reported Symptoms (SIRS)*, para poder detectar casos de simulación, tanto en el ámbito clínico como educativo. Empleamos el 16PF-APQ como criterio para determinar la validez de constructo de la SIRS, al considerar que el rasgo de simulador es un componente de la personalidad del individuo. Además, este instrumento incorpora una escala de la deseabilidad social que indica en qué manera el adolescente es sincero en su respuesta o intenta mostrar una imagen determinada en la evaluación. De modo que este artículo ha sido posible gracias al Proyecto "Evaluación de la Simulación en el contexto clínico y educativo" financiado por el Vicerrectorado de Investigación y Relaciones con la Empresa de la Universidad de Oviedo durante dos cursos consecutivos: 2006-2007 y 2007-2008 (UNOV-06-MB-507-1/ UNOV-07-MB06-507-1).

bución normal ($Z=5.09$; $p=0.000$), se comprueba que no existe igualdad de varianzas ($F=4.72$; $p=0.03$) y que el número de sujetos por grupo es diferente. Es la prueba de contraste en la variable edad la que muestra diferencias significativas en función del sexo ($Z=-2.09$; $p=0.04$), siendo los varones ligeramente mayores que las mujeres (15.39 vs. 15.16).

Instrumentos

Para llevar a cabo el estudio, empleamos dos instrumentos de evaluación, el *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes*, 16PF-APQ, (Schuerger, 2005), y el *Cuestionario autoaplicado de síntomas -CAS-* (Inda, Molina y Fernández, 2006).

El *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes* consiste en un autoinforme de doscientos ítems, estructurado en cuatro partes. Los datos recogidos en la cuarta parte, que proporcionan información sobre dificultades cotidianas que pueden llegar a ser graves e incluso producir desviaciones de la conducta, son los que utilizamos para el estudio que presentamos, dirigido a vincular rasgos de personalidad y problemáticas que manifiestan los adolescentes.

El *Cuestionario autoaplicado de síntomas (C.A.S.)* es un instrumento en fase experimental, que elaboramos a partir de una traducción del SIRS (*Structured Interview reported Symptoms*) de Rogers et al. (1990, 1991, 1992). Este cuestionario consta de ciento setenta y dos preguntas y permite clasificar en cuatro categorías a los sujetos en función de las puntuaciones obtenidas en las escalas primarias: honesto, indeterminado, probable fingimiento y engaño definitivo. Se diferencia de la versión original en varios aspectos, que tratan de posibilitar su aplicación a adolescentes. En primer lugar, la entrevista se transforma en un autoinforme, con el fin de facilitar la aplicación a grupos de jóvenes en el aula. En segundo lugar, los ítems en los que se contrasta la observación del entrevistador con la respuesta del entrevistado los sustituimos por una pregunta sin verificación. Finalmente, realizamos adaptaciones en el lenguaje, cambiando los pronombres y los verbos a segunda persona del singular (e.g., "usted" se sustituyó por "tú"), sustituyendo algunas palabras de difícil comprensión por sinónimos más sencillos, reemplazando las referencias a los servicios de salud mental por alusiones a centros de enseñanza o a la familia. Para el estudio que presentamos en este artículo, utilizamos las puntuaciones totales del CAS con la inten-

ción de verificar la honestidad en las respuestas de los adolescentes y analizamos la contribución de algunos de sus ítems a explicar cada una de las dificultades cotidianas.

Procedimiento

La aplicación de las pruebas es colectiva para cada grupo clase, que oscila entre veinte y veinticinco sujetos. Lo que supone, realizar un primer contacto con los responsables del centro para explicarles el objetivo del estudio y el contenido de las pruebas. En un segundo momento procedemos a la evaluación de los adolescentes en dos sesiones (de unos sesenta minutos y que transcurren en horario lectivo), en las que cumplimentan el 16PF-APQ y el CAS respectivamente.

Resultados y discusión

Respecto al ajuste al modelo de cinco factores

Un primer paso consiste en determinar si los datos de la muestra se ajustan a la estructura de cinco grandes factores. Como paso previo comprobamos los supuestos de normalidad y variables intercorrelacionadas. Respecto al primero, todas las escalas del 16PF-APQ tienen una distribución normal ($p > .05$), presentando una estructura de intercorrelación ($K.M.O.=0.63$; prueba de esfericidad de Bartlett, $\chi^2=369$; $p=0.000$). Posteriormente, realizamos un análisis factorial de componentes principales y rotación varimax. Obtenemos una solución de seis factores cuya estructura se presenta en la Tabla 1. El porcentaje de varianza explicada es del 68.25%.

De este primer análisis se obtienen seis factores. El primero se identifica con el factor ansiedad del 16PF-APQ, de modo que las personas con puntuaciones elevadas se caracterizan por tener dificultades para controlar sus estados emocionales y ser inseguras, impacientes, imaginativas e idealistas. El segundo se identifica con el factor autocontrol, así los sujetos con puntuaciones elevadas tienen dificultades en prestar atención a las normas, son inconformistas, flexibles en sus comportamientos y presentan dificultades en la planificación. La subdimensión dominancia puede aportar cierto grado de agresividad en personas con

poco autocontrol. El factor tres alude al rasgo de introversión, indicando puntuaciones elevadas hacia sujetos solitarios, privados en sus conductas, que les cuesta abrirse a los demás, con cierta desconfianza y dificultades para mostrar sentimientos de alegría. El factor cuatro es identificado con la dimensión independencia, revelando puntuaciones altas que al individuo le gusta experimentar situaciones nuevas y el contacto con gente. El factor cinco viene definido por uno de los polos de la dimensión dureza, la subdimensión de personas receptivas, grupo en que se sitúan los sujetos sensibles, generosos y atentos con los demás. El factor seis resultante es el denominado racional, que reúne las subdimensiones razonamiento y vigilancia, obtenido también por Seisdedos (Schuerger, 2005) en el análisis factorial que realiza en el proceso de estandarización de la prueba.

Tabla 1. Factores resultantes del análisis factorial

FACTOR 1 (ANSIEDAD)	FACTOR 2 (AUTOCONTROL)	FACTOR 3 (INTROVERSIÓN)
Aprensión (0.84) Tensión (0.81) Estabilidad (-0.77) Abstracción (0.55)	Atención a las normas (-0.78) Perfeccionismo (-0.69) Dominancia (0.60)	Autosuficiencia (0.80) Vigilancia (0.64) Privacidad (0.56) Animación (-0.45)
FACTOR 4 (INDEPENDIENTE)	FACTOR 5 (RECEPTIVA)	FACTOR 6 (RACIONAL)
Apertura al cambio (0.82) Atrevimiento (0.76) Afabilidad (0.47) Privacidad (-0.35)	Sensibilidad (0.84) Afabilidad (0.63)	Razonamiento (0.85) Vigilancia (0.34)

Para poder confirmar cuál es el número de dimensiones que mejor se ajusta al modelo, se realiza un análisis factorial confirmatorio mediante el método de máxima verosimilitud con rotación varimax, con la intención de obtener factores independientes. Se efectúa el ajuste a seis factores, consiguiendo un ajuste al modelo ($\chi^2=33.99$; $p>0.05$). El objetivo del análisis factorial es la reducción de datos, por lo que hacemos un tercer análisis para comprobar si existe un ajuste a la solución de cinco

factores, obteniéndose un resultado en este sentido ($\chi^2=46.79$; $p>0.05$). Los factores obtenidos se recogen en la Tabla 2. El porcentaje de varianza asociada es del 48.87%. Como se puede observar, finalmente se obtienen los cinco factores recogidos también por Seisdedos (Schuerger, 2005), al ser eliminado el factor racional del proceso estadístico.

Tabla 2. Ajuste al modelo de cinco-factores

FACTOR 1 (ANSIEDAD)	FACTOR 2 (INDEPENDENCIA)	FACTOR 3 (AUTOCONTROL)
Aprensión (0.81) Tensión (0.80) Estabilidad (-0.65) Abstracción (0.46)	Atrevimiento (0.97) Apertura al cambio (0.52) Animación (0.41) Privacidad (-0.39) Atención a las normas (-0.36)	Atención a las normas (0.72) Perfeccionismo (0.54) Dominancia (-0.37) Abstracción (-0.35)
FACTOR 4 (EXTRAVERSIÓN)	FACTOR 5 (DUREZA)	
Autosuficiencia (0.96)	Afabilidad (0.86) Sensibilidad (0.45) Apertura al cambio (0.35)	

Respecto a las conductas problemáticas

En un primer análisis tratamos de determinar si existen diferencias a nivel de personalidad entre los adolescentes que manifiestan problemas en su vida diaria y aquellos que afirman no tenerlos. Para ello, realizamos una modificación de las variables dependientes a través del análisis de conglomerados, agrupando a la muestra en cada una de las dificultades cotidianas. El método empleado es el método jerárquico. El número de cluster resultantes es de dos en todas las variables dependientes. Como resultado la muestra de ciento noventa y seis estudiantes se distribuye a

través de veinte grupos, dos grupos por cada una de las diez dificultades cotidianas (uno que manifiesta problemas y otro que no los tiene). En la Tabla 3 recogemos el número de sujetos (n), la media (\bar{X}) y la desviación típica (D.T.) para cada uno de los grupos. Los grupos con una media inferior a cincuenta son considerados como adolescentes que no tienen grandes problemas en cada una de las variables evaluadas, mientras que aquellos grupos cuya media es superior a cincuenta son considerados sujetos que manifiestan problemas en algunas de las dimensiones evaluadas.

Tabla 3. Reagrupación de la muestra en base a las dificultades cotidianas

SIN PROBLEMÁTICA	n	\bar{X}	D.T.	CON PROBLEMÁTICA	n	\bar{X}	D.T.
No muestra desánimo	103	32.72	16.8	Desánimo	82	83.30	11.63
No muestra preocupación	72	15.75	9.11	Preocupación	82	69.74	18.87
Buena imagen de sí mismo	75	20.07	8.95	Imagen pobre de sí mismo	111	70.70	18.26
Conforme consigo mismo	77	21.18	12.71	Disconformidad consigo	103	71.99	18.39
No muestra ira y agresión	78	20	0	Ira y agresión	107	72.29	17.90
Sin problemas con autoridad	73	21.51	5.75	Problemas con la autoridad	112	74.18	17.88
No muestra adicciones	60	26.92	2.45	Adicciones	125	81.18	13.61
Sin problemas en casa	101	29.33	15.80	Problemas en casa	84	79.99	12.86
Sin problemas en el colegio	136	33.35	16.68	Problemas en el colegio	49	86.53	7.62
Afrontamiento eficiente	58	20	5.13	Afrontamiento deficiente	127	73.29	19.89

La reagrupación de la muestra en base a las dificultades cotidianas (Tabla 3), nos permite observar que hay más adolescentes que manifies-

tan problemas, concretamente en siete de las diez dificultades cotidianas abordadas, que los que no lo hacen. Se alude a dificultades relacionadas con el malestar personal (preocupación e imagen pobre de sí mismos), con meterse en problemas (con la autoridad, agresiones o adicciones) y con estrategias de afrontamiento deficiente ante problemas y situaciones que se presentan en la vida diaria. Los resultados encontrados nos acercan a una imagen de estas edades, cuyos rasgos más representativos son los relacionados con el interés por tener una mayor libertad y realizar actividades lúdicas, además de la impulsividad y la rebeldía. Si a esto le unimos la disconformidad y preocupación por su imagen, las dificultades que muestran en las relaciones interpersonales, los comportamientos antisociales o violentos, la falta de estrategias para afrontar solos las nuevas situaciones que se les presentan, comportamientos problemáticos con el consumo especialmente de alcohol o la agresión, podemos decir que se trata realmente de un momento de la vida complejo. Esta imagen ofrecida por los propios adolescentes apoya los postulados de numerosos psicólogos (Arnet, 1999; Oliva, 2003) que consideran esta etapa del desarrollo humano complicada, tanto para los jóvenes como para quienes están cerca de ellos.

También observamos que un elevado número de adolescentes manifiestan un estado adecuado de ánimo y afirman no tener problemas en casa o en el colegio. No obstante, cabe preguntarse, ¿cómo es posible que sea mayor el número de los que manifiestan problemas con la autoridad, comportamientos violentos o que presentan alguna adicción, que los que reconocen dificultades en el colegio o con la familia? Estos resultados son contradictorios, a la vez que opuestos a la evidencia empírica que sitúa los conflictos con los padres (Laursen, Coy y Collings, 1998; Parra y Oliva, 2002) como una de las principales dificultades en esta etapa. Entonces, esta disonancia ¿podría deberse a que nos encontramos en un entorno más permisivo?, o, quizá, ¿los chicos y chicas no asumen compromisos en el colegio y casa? Estas preguntas superan nuestro ámbito de estudio, aunque podemos afirmar que vivimos en un entorno cultural y social distinto, donde los adolescentes tienen vivencias y se enfrentan a situaciones nuevas tanto para ellos como para las generaciones anteriores, y por ello, en ocasiones las familias y los profesores no tienen la certeza ni la experiencia acerca de cómo responder ante las nuevas demandas que se les plantean.

Respecto a la relación entre rasgos de personalidad y conductas problemáticas

Seguidamente, realizamos una comparación entre los dos grupos (los que manifiestan problemáticas, y los que no, en cada una de las variables de personalidad). Para ello, empleamos la técnica no paramétrica para dos muestras independientes, U de Man-Withney, dado que las variables dependientes no tienen una distribución normal y no existe igualdad en el tamaño de los grupos en las variables independientes. En las tablas 4, 5, 6 y 7 recogemos aquellas variables en las que las diferencias son estadísticamente significativas ($p < 0.05$) y las presentamos agrupadas en función de los bloques de dificultades cotidianas del 16 PF-APQ: malestar personal, meterse en problemas, dificultades en el colegio o la familia y afrontamiento deficiente.

Malestar personal

Bajo el epígrafe de malestar personal se agrupan los siguientes rasgos: desánimo, preocupación e imagen pobre de sí mismo.

Tabla 4. Dimensiones de la personalidad y malestar personal ($p \leq 0.05$)

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Desánimo	Razonamiento	46.59	27.18	40.76	28.17
	Estabilidad	39.49	27.94	66.68	23.49
	Atención a las normas	44.25	24.04	54.99	24.16
	Abstracción	61.17	26.18	43.48	28.85
	Aprensión	61.77	27.35	42.20	30.10
	Perfeccionismo	32.97	23.36	48.91	26.82
	Tensión	66.96	24.38	51.89	27.39
	Ansiedad	60.26	29.79	37.35	29.91
	Autocontrol	36.65	25.73	50.56	28.61

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes
que manifiestan conductas problemáticas

SUSANA MOLINA, M^a DE LAS MERCEDES INDA, CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ

Preocupación	Afabilidad	47.52	27.82	36.72	26.60
	Estabilidad	45.50	28.51	68.33	23.77
	Atrevimiento	45.56	26.90	53.08	27.96
	Abstracción	57.44	26.38	42.13	30.66
	Aprensión	61.43	27.24	34.43	27.92
	Tensión	66.91	24.79	45.54	25.44
	Ansiedad	60.35	28.13	27.44	26.91
Imagen pobre de sí mismo	Estabilidad	43.35	27.52	71.42	22.13
	Abstracción	60.00	26.20	38.24	28.30
	Aprensión	60.81	27.33	35.85	28.88
	Tensión	64.02	26.75	50.55	25.58
	Ansiedad	58.12	29.31	31.56	29.12
	Dureza	51.31	29.70	61.32	28.18
	Autocontrol	40.48	25.51	50.00	31.17
Disconformidad consigo mismo	Estabilidad	41.98	27.49	70.01	22.52
	Abstracción	60.03	25.90	40.69	29.23
	Aprensión	62.80	26.21	36.09	28.95
	Tensión	67.30	25.98	47.78	24.40
	Ansiedad	61.68	27.93	29.91	27.62

Los resultados obtenidos (Tabla 4) indican que el adolescente disconforme consigo mismo muestra un perfil ansioso, con puntuaciones bajas en estabilidad emocional y altas en aprensión, tensión y abstracción. La ansiedad que presentan podría surgir como respuesta a las demandas que se le plantean desde el contexto en el que vive o a las que genera el propio sujeto para sí mismo, y, tanto si se trata de uno de los retos o de ambos, parece que no cree saber responder a ellos adecuadamente. Experimenta, pues, preocupación, intranquilidad, inseguridad y aprensión ante situaciones de la vida sobre las que cree tener una cierta falta de control. El sentimiento de ansiedad puede impedirle que aprecie con claridad a los demás y a sí mismo, puede ser muy autocrítico, sensible ante la no aceptación de los otros, tener altibajos de humor y sentirse frustrado rápidamente si sus planes tienen que ser cambiados. Además, la puntuación elevada en el factor abstracción, indica que podría responder encerrándose en sí mismo y poniendo más atención a sus pensamientos que a las cosas que le rodean. Hernández y Rodrigo (2003) encuentran que la combinación de baja estabilidad emocional y niveles elevados de ansiedad, tensión, aprensión y abstracción, es indicativa de problemas futuros en esta área, que sitúa entre los trastornos más frecuentes de los adolescentes.

En relación a los adolescentes que muestran tendencia al desánimo (ánimo bajo, apatía, alienación, depresión, sentimientos suicidas), observamos que al perfil de ansiedad con baja estabilidad emocional y elevadas aprensión, tensión y abstracción, descrito previamente, hay que añadir puntuaciones bajas en perfeccionismo, atención a las normas y autocontrol. Podría tratarse de una persona disconforme consigo misma, que no cree saber responder a las demandas provenientes del entorno o de sí misma, por lo que no controla la respuesta a dar, no se esfuerza, deja las cosas a su suerte sin planificación y organización, y que presta poca atención a las normas, al considerar que haga lo que haga no le va a salir bien. Además, el desánimo podría ser un indicador de la probabilidad de suicidio, especialmente cuando aparece acompañada de déficit en la capacidad de afrontamiento (observar la reacción ante la cuestión "Alguna vez he pensado en cómo quitarme la vida") (Schuerger, 2005, 101).

En lo que respecta a los adolescentes que manifestaron un exceso de preocupación (miedos/falta de aceptación personal), observamos que al perfil de ansiedad con baja estabilidad emocional y elevada aprensión, tensión y abstracción, descrito previamente, hay que añadir una puntuación baja en la dimensión atrevimiento y alta en afabilidad. Podría tratarse de un adolescente que responde ante ciertas situaciones que se le plantean en el entorno, con intranquilidad, exceso de preocupación, tensión y nerviosismo. Quizá la ansiedad, la timidez y la vergüenza que experimenta (ante gente desconocida), junto a la falta de autoestima, le impidan apreciar con claridad a los demás y a sí mismo y contribuyan al incremento de su inseguridad, a que sea muy sensible ante las opiniones de los demás, autocrítico y se frustre fácilmente.

Finalmente, numerosos adolescentes manifiestan una imagen pobre de sí mismos, lo que se asocia a preocupaciones referidas al propio cuerpo, la alimentación, el sobrepeso y la apariencia en general. En este caso, observamos que el perfil de ansiedad con baja estabilidad emocional y elevadas aprensión, tensión y abstracción, previamente descrito, aparece acompañado de puntuaciones menores en dureza y autocontrol que los individuos que no presentan esta problemática. Podría tratarse de un adolescente disconforme consigo mismo, que no se siente preparado para responder adecuadamente a las demandas provenientes del entorno o las que crea para sí mismo, lo que le genera ansiedad. Quizá la ansiedad, junto a la falta de autoestima, le impida apreciarse con claridad, y le lleven a

realizar juicios valorativos sobre sí mismo que no coincidan con la realidad. Aunque siempre es esperable un cierto margen de error en las apreciaciones, la presencia de sesgos sistemáticos contribuirá al incremento de su inseguridad, a mostrar una mayor sensibilidad ante las opiniones de los demás y a la autocrítica. Numerosos estudios confirman la existencia de una alteración de la imagen personal asociada a los trastornos de alimentación, como anorexia, bulimia y bulimarexia, aunque además es preciso tener en cuenta la presión del medio (Aleján, Espina, Ortega, Ochoa y Yenes, 2001; Fernández, Juan, Marcó y Gracia, 1999; León, Sepúlveda y Botella, 2001; Liberal, Pérez, Latorre y Ramos, 2003; Rivarola, 2003).

Meterse en problemas

Bajo el epígrafe meterse en problemas agrupamos tres áreas: problemas de adicción, problemas con la autoridad y agresión. Aunque no hay un perfil de personalidad único, sí parece haber ciertos rasgos de personalidad importantes su génesis o mantenimiento.

En cuanto a los problemas de los adolescentes con la ira y la agresión, entendidos como acciones o sentimientos violentos hacia otras personas, los resultados (Tabla 5) muestran que presentan un perfil de personalidad ansioso, al que contribuyen puntuaciones más elevadas en aprensión, tensión, vigilancia y menores en estabilidad emocional y perfeccionismo. Podría tratarse de un adolescente que responde de forma inadecuada ante sucesos externos que percibe como amenazantes. La dificultad para controlar sus reacciones, para prevenir el desbordamiento, junto a la ansiedad que le genera, le llevan a actuar con conductas contraproducentes, como son la ira o la agresión. Además, la puntuación más elevada en dominancia, indica que en su esfuerzo por ejercer la voluntad propia sobre la de los demás, en mostrar sus deseos y opiniones y en conseguir lo que quiere, pueden conducirle a este tipo de conductas violentas. Por ello, prefiere estar solo y tomar decisiones por su cuenta, como indican las puntuaciones más elevadas en autosuficiencia.

Tabla 5. Dimensiones de la personalidad y meterse en problemas ($p \leq 0.05$)

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN LA PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Ira-Agresión	Razonamiento	45.57	27.81	56.49	26.67
	Estabilidad	48.45	28.43	62.51	27.87
	Dominancia	61.29	28.37	52.71	25.34
	Vigilancia	67.65	25.96	54.97	24.02
	Abstracción	56.76	28.28	44.08	28.47
	Aprensión	56.87	28.48	42.89	31.42
	Autosuficiencia	66.74	26.06	61.17	27.40
	Perfeccionismo	35.65	23.93	50.31	27.70
	Tensión	66.89	25.36	46.89	25.12
	Ansiedad Independencia	54.16	29.40	38.69	33.42
Problemas con la autoridad	Tensión	54.31	29.44	43.54	25.47
	Razonamiento	44.75	24.99	58.34	30.17
	Estabilidad	49.26	28.47	61.89	28.24
	Atención a normas	46.13	25.06	56.29	22.72
	Sensibilidad	45.82	29.71	51.77	27.42
	Abstracción	56.52	28.43	43.85	28.26
	Perfeccionismo	36.38	24.18	49.84	27.94
Dificultades con las adicciones	Perfeccionismo	64.77	24.31	49.34	28.64
	Tensión	38.22	26.42	53.64	28.32
	Autocontrol				
	Atención	47.11	24.02	57.13	24.89
	normas	50.90	27.99	42.26	25.35
	Atrevimiento	53.59	28.72	46.98	29.27
	Abstracción	54.57	27.34	61.17	28.03
	Privacidad	49.69	29.38	36.64	23.18
Perfeccionismo	Apertura cambio	38.35	25.23	49.32	24.94
	Autocontrol	40.29	26.61	53.49	29.72

En el caso de problemas con la autoridad (robos, etc.), observamos el perfil de un adolescente (Tabla 5) con puntuaciones bajas en autocontrol, estabilidad emocional, perfeccionismo y atención a las normas, y más elevadas en tensión y abstracción. La circunstancia anteriormente descrita indica que puede ser un sujeto que atiende a sus propias urgencias y que en vez de adaptarse y elegir entre las alternativas que se le presentan en los distintos momentos de su vida, reacciona contra ellas. Las respuestas que ofrece no son adecuadas, dado que la tensión nerviosa puede perturbarle y contribuir a que en situaciones que exijan autocontrol encuentre dificultades para reprimirse y llegue a tener problemas con la autoridad. Nuestros resultados son parcialmente coincidentes con el patrón caracterizado por impulsividad, bajo autocontrol, poca interiorización y respeto a las normas, ansiedad, extraversión e independencia, presentado por López y López (2003).

En cuanto al consumo de sustancias, encontrándose entre las más habituales el tabaco y el alcohol, debe mencionarse que es uno de los principales problemas de salud pública en la población joven de nuestro país. El periodo de la adolescencia es considerado un momento de especial vulnerabilidad para el inicio y la exploración en el consumo de sustancias, teniendo en cuenta que muchos adultos dicen haber comenzado su adicción en esta etapa (Sánchez, Moreno, Muñoz y Pérez, 2007). En la Tabla 5 podemos observar que aquellos adolescentes que reconocen adicciones puntúan bajo en autocontrol, perfeccionismo, atención a las normas y privacidad, y más alto en atrevimiento y apertura al cambio. Lo que indica que puede ser un sujeto que experimenta una cierta falta de control sobre su vida, en un momento en que su familia le deja más libertad y tiempo libre a emplear con su grupo de iguales. Las actividades sociales que implican reunirse con los amigos se amplían, los lugares a los que accede se diversifican y, con ellos, las posibilidades de iniciarse en el consumo de sustancias, puesto que está dispuesto a experimentar nuevas prácticas y muestra dificultades para controlar su conducta. Llorens, Palmer y Perelló (2005) coinciden en situar como factores de riesgo la impulsividad, la conducta antisocial, la búsqueda de sensaciones mediante experiencias variadas y nuevas y el pobre concepto de sí mismos. En general, numerosas investigaciones vinculan el consumo de drogas con quienes padecen desórdenes de personalidad antisocial (Fatin, 2006; Mesa y León, 1996). Sin embargo, sigue siendo importante la influencia de ciertas variables externas, como el grupo de iguales (Sánchez y cols., 2007), el ambiente familiar negativo o las malas relaciones con los padres (Repetto y Senra, 1997; Sánchez, Parra y Rosa, 2004).

Dificultades en casa o en el colegio

Seguidamente, abordamos los contextos donde los adolescentes suelen tener problemas, en casa y en el colegio. Aquéllos que reconocen tener dificultades en alguno de estos contextos puntúan bajo en autocontrol, dimensión sujeta a los deseos o urgencias personales. Se trata de personas con tendencia a atender a sus propias urgencias, lo que en el contexto del hogar aparece acompañado de perfiles ansiosos.

Tabla 6. Personalidad y dificultades en casa o en el colegio ($p \leq 0.05$)

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN LA PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Dificultades en casa	Razonamiento	43.31	26.38	55.53	27.88
	Estabilidad	42.59	27.60	63.76	26.56
	Atención a las normas	43.51	21.41	55.49	25.91
	Vigilancia	67.15	23.77	58.70	27.07
	Abstracción	58.27	26.61	46.13	29.80
	Aprensión	59.16	27.02	44.61	31.60
	Perfeccionismo	33.66	24.85	48.15	26.03
	Tensión	68.61	23.73	50.67	27.05
	Ansiedad	58.47	29.21	39.11	31.51
	Autocontrol	36.90	24.23	50.19	29.79
Dificultades en el colegio	Razonamiento	39.18	22.81	54.09	28.51
	Estabilidad	44.51	27.94	57.78	28.61
	Atención a las normas	39.64	22.56	54.01	24.30
	Abstracción	65.44	25.64	46.38	28.49
	Perfeccionismo	27.80	21.97	46.81	26.17
	Tensión	66.71	22.93	55.85	27.96
	Autocontrol	29.27	22.54	49.84	28.02

Concretamente, el adolescente que afirma tener problemas en casa presenta un menor autocontrol y una ansiedad mayor que el que no los tiene, a lo que contribuyen las escalas primarias con puntuaciones menores en estabilidad emocional, perfeccionismo y atención a las normas,

y mayores en tensión, vigilancia, aprensión y abstracción (Tabla 6). Se trata de individuos que no se encuentran adaptados al entorno familiar en el que viven, se creen incomprendidos e inseguros en él, pudiendo llegar a desconfiar de sus miembros, lo que contribuye a que se sientan ansiosos, intranquilos, impacientes y se cierren en sí mismos. Suelen centrarse en ellos y sus necesidades y consideran poco importante todo lo que tiene que ver con los demás. En casa no se esfuerzan en cuidar las cosas, ni en ordenarlas, pudiendo parecer perezosos y desorganizados a los demás miembros de la familia, además de no cumplir con las normas y reglas existentes.

Respecto a los adolescentes que manifiestan dificultades en el colegio puntúan bajo en autocontrol, a lo que contribuyen puntuaciones menores en atención a las normas, perfeccionismo y estabilidad emocional, y mayores en abstracción y tensión (Tabla 6). Se trata de adolescentes que no están adaptados al colegio, a sus normas y reglas, no están motivados a comportarse de una manera planificada y organizada en sus estudios, al no ser importante para ellos. Por ello, como indica la puntuación alta en abstracción, dirigen su atención y pensamiento hacia otros temas o las tareas en vez de centrarse en las que tienen que realizar, lo que les lleva a presentar un razonamiento bajo y a tener un mayor número de respuestas incorrectas. Esto junto a la puntuación elevada en tensión nerviosa, puede a veces perturbarles e impedir una acción efectiva. Diversos estudios (Fierro, 2002; Pelechano y González, 2004) coinciden en señalar que el éxito académico no depende tanto de la capacidad intelectual como de la exigencia ante el estudio.

Afrontamiento deficiente

Finalmente, vamos a referirnos a las habilidades y actitudes de afrontamiento, relacionadas con la competencia social, la eficacia en las tareas y con los estilos o métodos de afrontamiento de problemas (si mantiene una actitud positiva, se esfuerza, piensa las posibles soluciones, mantiene unos valores sólidos y razonables, etc.).

Tabla 7. Dimensiones de la personalidad y afrontamiento deficiente ($p \leq 0.05$)

DIFICULTADES COTIDIANAS	DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD	GRUPO CON LA PROBLEMÁTICA		GRUPO SIN LA PROBLEMÁTICA	
		Media	D.T.	Media	D.T.
Afrontamiento deficiente	Estabilidad	49.23	29.72	64.98	24.06
	Sensibilidad	45.17	28.40	54.66	29.28
	Abstracción	54.23	27.85	45.94	30.78
	Aprensión	55.60	29.93	41.54	29.41
	Perfeccionismo	38.30	24.58	48.76	29.15
	Tensión	62.93	26.17	49.76	26.97
	Ansiedad	53.02	30.88	36.62	31.51

Los resultados (Tabla 7) nos llevan a afirmar que los adolescentes que manifiestan un afrontamiento deficiente muestran una mayor tendencia a la ansiedad, a lo que contribuye varios aspectos de las escalas primarias: mayores puntuaciones en aprensión, tensión y abstracción, aunque menores en estabilidad emocional y perfeccionismo. Se definen como personas ansiosas ante la problemática que se les plantea, puesto que se sienten inseguras e incapaces de resolverla. Sin embargo, a pesar de que se preocupan por el problema y ocupan gran parte de su tiempo pensando en él, pueden no ser capaces de generar posibles soluciones. A ello contribuye que no lo comenten ni compartan con otros, reservándolo para sí, lo que junto a una elevada tensión nerviosa puede distraerles y perturbarles, impidiendo una acción efectiva. Diversas investigaciones apoyan estos resultados (Fatin, Florentino y Correché, 2005; González, Montoya, Casullo y Bermabéu, 2002), y añaden que estilos de personalidad sociables correlacionan con estrategias de afrontamiento adecuadas, como son la preocupación productiva, la búsqueda de apoyo social (amigos, profesionales, etc.), lo que implica manejo directo del problema a través de la orientación que otros provean, etc.

Contribución del CAS en las dificultades cotidianas evaluadas con el 16PF-APQ

La muestra es evaluada también mediante el CAS, instrumento cuyo objetivo es detectar el grado de veracidad en las respuestas. Por ello, utilizamos los resultados de este instrumento, especialmente de los estu-

diantes que han sido sinceros, para verificar la relación con las conductas problemáticas. Concretamente, se quiso determinar cuáles eran los ítems del cuestionario que mejor contribuían a definir cada concepto de dificultades cotidianas descritas por el 16PF-APQ.

En la Tabla 8 se presenta el coeficiente de determinación para cada una de las variables y el peso de los ítems más destacados en la definición de los problemas que puede tener un adolescente en su vida diaria. El objetivo de este análisis es comprobar cuáles, de los ciento setenta y dos ítems del CAS, son aquellos que mejor contribuyen a explicar cada una de las dificultades cotidianas. El porcentaje de varianza explicada no es muy alto, y siendo conscientes de la limitación de la muestra, podemos considerar estos datos un primer paso para la validación del CAS.

Tabla 8. Porcentaje de la varianza que se puede explicar a partir del

16PF-APQ	ÍTEMS DEL CAS		
Desánimo (R ² =0.43)	Ítem 25	A veces cuando te encuentras sin ánimos, sin fuerzas, sin ganas de hacer nada, ¿te sientes aturdido o como si te desmayaras?	0.41
	Ítem 3	¿Has tenido algún problema importante con pensamientos de suicidio?	0.24
	Ítem 147	¿Has tenido alguna vez pensamientos de “ya me las pagaré”, cuando alguien hiere tus sentimientos?	0.23
Preocupación (R ² =0.49)	Ítem 93	¿Tienes problemas importantes con perder peso?	0.37
	Ítem 72	¿Has tenido algún problema importante con tu capacidad para motivarte?	0.37
	Ítem 79	¿Tienes problemas importantes con esforzarte para alcanzar el éxito?	-0.33
	Ítem 37	¿Tienes una idea clara acerca de lo que es moralmente correcto e incorrecto?	-0.23
	Ítem 130	¿Te gusta hacer que el orientador/profesor dude a veces respecto a lo que realmente te está pasando?	-0.22
	Ítem 127	¿Te sientes más confundido o alterado al mediodía que en otros momentos?	-0.21
	Ítem 145	¿Tiendes a suspirar cuando hablas con otras personas?	0.22

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes
que manifiestan conductas problemáticas
SUSANA MOLINA, M^a DE LAS MERCEDES INDA, CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ

Imagen pobre de sí mismo (R ² =0.50)	Ítem 108	¿Has podido solucionar con éxito y sin ayuda tus problemas emocionales?	-0.32
	Ítem 66	¿Tienes dificultades para recordar el nombre de las personas que acabas de conocer?	0.20
	Ítem 112	¿Te enfadas cuando otros intentan aprovecharse de ti?	-0.25
	Ítem 48	¿Has estado exagerando algunos de tus problemas psicológicos?	0.24
	Ítem 59	¿Es tu respiración rápida y superficial incluso cuando estás sentado?	0.23
	Ítem 93	¿Tiene dificultades importantes con perder peso?	0.22
	Ítem 165	¿Tienes problemas graves con sentirte muy deprimido?	0.21
Ira-Agresión (R ² =0.43)	Ítem 127	¿Te sientes más confundido o alterado al mediodía que en otros momentos?	-0.29
	Ítem 4	¿Has tenido algún problema importante con expresar emociones fuertes?	0.28
	Ítem 107	¿Deseas a veces la paz en el mundo y el fin de la pobreza?	-0.27
	Ítem 39	¿Te pierdes al hablar cuando respondes a alguna pregunta?	0.27
	Ítem 26	¿Tienes algunos secretos que nadie conoce?	0.22
	Ítem 101	¿Tienes grandes dificultades para mantener tus sentimientos sexuales bajo control?	0.27
Problemas con la autoridad (R ² =0.43)	Ítem 83	¿Tienes grandes dificultades con tomar decisiones en tu vida diaria?	-0.44
	Ítem 13	¿Tienes grandes dificultades con tomar decisiones en tu vida diaria?	0.31
	Ítem 127	¿Te sientes más confundido o alterado al mediodía que en otros momentos?	-0.29
	Ítem 126	¿Te molestaría si un policía te pillara por exceso de velocidad?	0.24
	Ítem 142	¿Tienes recuerdos dolorosos de tu niñez?	0.23
	Ítem 39	¿Te pierdes al hablar cuando respondes a alguna pregunta?	0.21
	Ítem 3	¿Has tenido algún problema importante con pensamientos de suicidio?	0.21

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes
que manifiestan conductas problemáticas

SUSANA MOLINA, M^a DE LAS MERCEDES INDA, CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ

Dificultades con las adicciones (R2=0.27)	Ítem 17	¿Sientes timidez a veces cuando estás con gente que no conoces?	-0.27
	Ítem 61	¿Tienes miedo de hacerte mayor?	0.25
	Ítem 66	¿Tienes dificultades para recordar el nombre de las personas que acabas de conocer?	0.22
	Ítem 127	¿Te sientes más confundido o alterado al mediodía que en otros momentos?	-0.18
Dificultades en casa (R2=0.50)	Ítem 3	¿Has tenido algún problema importante con pensamientos de suicidio?	0.32
	Ítem 83	¿Tienes grandes dificultades con tomar decisiones en tu vida diaria?	-0.30
	Ítem 107	¿Deseas a veces la paz en el mundo y el fin de la pobreza?	-0.26
	Ítem 39	¿Te pierdes al hablar cuando respondes a alguna pregunta?	0.25
	Ítem 108	¿Has podido solucionar con éxito y sin ayuda tus problemas emocionales?	-0.21
	Ítem 25	A veces cuando te encuentras sin ánimos, sin fuerzas, sin ganas de hacer nada, ¿te sientes aturdido o como si te desmayaras?	0.20
Dificultades en el colegio (R2=0.33)	Ítem 83	¿Tienes grandes dificultades con tomar decisiones en tu vida diaria?	-0.36
	Ítem 127	¿Te sientes más confundido o alterado al mediodía que en otros momentos?	-0.26
	Ítem 123	¿Has pasado alguna vez temporadas preocupado por tu futuro?	0.24
	Ítem 144	Prueba de rima	0.22
	Ítem 3	¿Has tenido algún problema importante con pensamientos de suicidio?	0.20
Afrontamiento deficiente (R2=0.24)	Ítem 171	¿Tienes grandes dificultades para mantener tus sentimientos sexuales bajo control?	0.26
	Ítem 37	¿Tienes una idea clara acerca de lo que es moralmente correcto e incorrecto?	-0.25
	Ítem 3	¿Has tenido algún problema importante con pensamientos de suicidio?	0.24
	Ítem 126	¿Te molestaría si un policía te pillara por exceso de velocidad?	0.20

Conclusiones

Los resultados de este estudio nos permiten afirmar que ciertos rasgos de personalidad parecen influir en la génesis y mantenimiento de las conductas problemáticas abordadas (relacionados con el malestar personal, con meterse en problemas, con presentar dificultades en el colegio o en la familia y con dificultades de afrontamiento). No obstante, aunque los datos obtenidos parecen coincidir con los resultados de otras investigaciones realizadas, no nos permiten extraer conclusiones generalizables. Si bien es cierto que utilizar dos instrumentos por cada uno de los estudiantes permite la verificación de los datos, es preciso, además, una ampliación de la muestra con la intención de poder referirnos a resultados que puedan extrapolarse a otros contextos, aunque tomando en consideración que cada caso requiere de un estudio individual y pormenorizado. Además, también sería importante valorar la influencia sobre las conductas de factores ambientales y socioculturales.

Finalmente, cabe hacer hincapié en la importancia de que los profesionales que trabajan con adolescentes sean conscientes de la importancia de conocer los rasgos de personalidad asociados a determinadas conductas problemáticas, con la intención de establecer líneas de prevención o efectivizar la ayuda en los casos que lo requieran, en un momento en que la personalidad se halla en trance de consolidación. En este sentido, los datos de 16PF-APQ y del CAS pueden servir como indicadores para los orientadores de los centros, aunque en el caso de que este presente una conducta problemática se requiere de un análisis posterior más detallado y preciso para poder desarrollar procedimientos de tratamiento eficaces. Así se tendrán en cuenta todos los factores que intervienen en el desarrollo de un problema o dificultad concreta.

Referencias bibliográficas

- Alemán, A., Espina, A., Ortega, M.A., Ochoa, I. y Yenes, F. (2001). La imagen corporal en los trastornos alimentarios. *Psicothema*, 13 (4), 533-538.
- Aluja, A. y Blanch, A. (2002). Relación entre la estructura del 16PF-5 y el modelo de cinco grandes factores de personalidad. *Boletín de Psicología*, 75, 7-18.
- Arnett, J.J. (1999). Adolescent storm and stress reconsidered. *American Psychologist*, 5, 317-326.
- Avia, M.D. y Martín, J. (1985). Cambio y continuidad en la personalidad. En M. Carrete-

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes
que manifiestan conductas problemáticas

SUSANA MOLINA, M^a DE LAS MERCEDES INDA, CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ

- ro et al (Eds.), *Psicología evolutiva: adolescencia, madurez y senectud* (pp.177-200). Madrid: Alianza.
- Caprara, G.V., Barbaranelli, C., Borgogni, L. and Perugini, M. (1993). The "Big Five Questionnaire": a new questionnaire to assess the five factor model. *Personality and Individual Differences*, 15, 281-288.
- Casco, F.J. y Oliva, A. (2004). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 171-185.
- Costa, P.T. and McCrae, R.R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO-Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa: Psychological Assessment Resources.
- Fatin, M.B. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 18 (3), 285-292.
- Fatin, M.B., Florentino, M.T. y Correché, M.S. (2005). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento en adolescentes de una escuela privada de la ciudad de San Luis. *Fundamentos en Humanidades*, 11 (1), 163-180.
- Fernández, J.M., Juan, J., Marcó, M. y Gracia, M. (1999). Autoconcepto físico, modelo estético e imagen corporal en una muestra de adolescentes. *Psiquis: Revista de Psiquiatría, Psicología médica y Psicosomática*, 20 (1), 27-38.
- Fierro, C. (2002). Patrón de rasgos personales y comportamiento escolar en jóvenes. *Revista de Educación*, 329, 373-392.
- Goldberg, L.R. (1992). The development of markers for the Big-Five factor structure. *Psychological Assessment*, 4 (1), 26-42.
- González, R., Montoya, I., Casullo, M.M. y Bermabéu, J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14 (2), 363-368.
- Hernández, R. y Rodrigo, M. (2003). Ansiedad, depresión y conducta suicida en la adolescencia. *Medicine*, 116, 6199-6208.
- Laursen, B., Coy, K.C. y Collins, W.A. (1998). Reconsidering changes in parent child conflict across adolescence: a meta-analysis. *Child Development*, 69, 817-832.
- León, J.A., Sepúlveda, A.R. y Botella, J. (2001). La alteración de la imagen corporal en los trastornos de la alimentación: un meta-análisis. *Psicothema*, 13 (1), 7-16.
- Liberal, S., Pérez, M.L., Latorre, M. y Ramos, P. (2003). La imagen corporal en relación con los TCA en adolescentes vascos de 12 a 18 años. *Revista de Psicodidáctica*, 15-16, 65-74.
- Llorens, N., Palmer, A. y Perelló, M.J. (2005). Características de personalidad en adolescentes como predictores de la conducta de consumo de sustancias psicoactivas. *Trastornos Adictivos: Órgano Oficial de la Sociedad Española de Toxicomanías*, 7 (2), 44-50.
- López, C. y López, J. R. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial delictiva. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3 (2), 5-19.
- Mesa, P. y León, J. (1996). Drogodependencias y adolescencia. Causas y consecuencias del abuso, en Buendía J. (Ed.), *Psicopatología en niños y adolescentes*. Madrid: Editorial Pirámide, 333-352.

Explorando los rasgos de personalidad en adolescentes
que manifiestan conductas problemáticas
SUSANA MOLINA, M^a DE LAS MERCEDES INDA, CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ

- Oliva, A. (2003). Adolescencia en España a principios del siglo XXI. *Cultura y Educación*, 15, 373-383.
- Parra, A. y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18, 215-231.
- Pelechano, V. y González, P. (2004). Personalidad, conocimiento relacionado con la sabiduría y rendimiento académico en adolescentes. *Análisis y Modificación de Conducta*, 30 (134), 977-990.
- Repetto, E. y Senra, M^aP. (1997). Incidencia de algunos factores educativos, sociales y afectivos en el consumo de alcohol de los adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 15 (1), 31-42.
- Rivarola, M.F. (2003). La imagen corporal en adolescentes mujeres: su valor predictivo en trastornos alimentarios. *Fundamentos en Humanidades*, 7-8, 149-161.
- Rogers, R., Bagby, R.M. and Dickens, S.E. (1992). *Structured Interview of Reported Symptoms (SIRS)*. Florida: PAR: Psychological Assessment Resource, Inc.
- Rogers, R., Gillis, J. R. y Bagby, R. M. (1990). Cross validation of the SIRS with a correctional sample. *Behavioral Sciences and the Law*, 8, 85-92.
- Rogers, R., Gillis, J. R., Dickens, S. E. y Bagby, R. M. (1991). Standardized assessment of malingering: Validation of the SIRS. *Psychological Assessment*, 3, 89-96.
- Salgado, J.F. (1996). Análisis exploratorio y confirmatorio del Inventario de Personalidad de Cinco Factores (IP/5F). *Psicológica*, 17, 353-366.
- Sánchez, E. y Berjano, E. (1996). Características de personalidad en sujetos drogodependientes. *Psicothema*, 8 (3), 457-463.
- Sánchez, M.C., Parra, J. y Rosa, A.I. (2004). Calidad en las relaciones familiares, su relación con la salud y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15 (1), 33-47.
- Sánchez, M.I., Moreno, M.C., Muñoz, M.V. y Pérez, P.J. (2007). Adolescencia, grupo de iguales y consumo de sustancias. Un estudio descriptivo y relacional. *Apuntes de Psicología*, 25 (3), 305-324.
- Schuerger, J.M. (2005). *16PF-APQ. Cuestionario de Personalidad para Adolescentes. Manual* (N. Seisdedos, Trad.). Madrid: TEA Ediciones.
- Yang C.K., Choe B.M., Balty M, Lee J.H. and Cho J.S. (2005). SCL-90-R and 16 PF profiles of senior high school students with excessive Internet use. *Canadian Journal of Psychiatry-Revue Canadienne de Psychiatrie*, 50, 407-414.
- Zuckerman, M., Kuhlman, D.M., Joireman, J., Teta, P. and Kraft, M. (1993). A comparison of three structural models for personality: the big three, the big five and alternative five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 757-768.